

LA UNIVERSIDAD EN EL FORTALECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN BARRIAL: EL CASO DEL PROYECTO INTEGRAL METROPOLITANO EN URUGUAY

THE UNIVERSITY IN THE STRENGTHENING OF THE NEIGHBORHOOD ORGANIZATION: THE CASE OF THE INTEGRAL METROPOLITAN PROJECT IN URUGUAY

Autores: Juan Caggiani¹

Leticia Folgar Ruéталos²

Joaquina Sanguinetti³

Luis Ernesto Paz Enrique⁴

Institución: ^{1,2,3} Universidad de la República, Uruguay

⁴Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba

Correo electrónico: jcaggiani@pim.edu.uy

RESUMEN

La ciudad capital de Uruguay: Montevideo, se encuentra dividida en sectores con marcadas diferencias sociales. A partir de la experiencia de desarrollo de una propuesta didáctica enmarcada en un formato pedagógico presentado desde un Espacio de Formación Integral Universitario y desarrollado entre los años 2012 y 2015, se propone la intervención comunitaria, con apoyo de docentes universitarios, en los lugares más vulnerables y discriminados de la ciudad. Se plantea como objetivo del estudio: sistematizar los resultados de un proyecto interdisciplinario y territorial acompañado de la Universidad de la República de Uruguay, que fue desarrollado en la zona noreste de Montevideo. Los resultados de la investigación se sustentaron a partir del acompañamiento que los Centros de Educación Superior les ofrecen a los procesos de intervención comunitaria, teniendo en cuenta los principios del autodesarrollo comunitario. Para la obtención de resultados se emplean métodos en los niveles teórico y empírico. Se implementa y documenta un proyecto de intervención asesorado por la Universidad de la República de Uruguay, que contribuye a los procesos de intervención comunitaria en otras partes de la ciudad.

Palabras clave: Educación superior, Desarrollo comunitario, Proyectos articuladores, Programa Integral Metropolitano, Uruguay.

ABSTRACT

The capital city of Uruguay: Montevideo, is divided into sectors with marked social differences. From the experience of developing a didactic proposal framed in a pedagogical format presented from a Space of Integral University Training and developed between the years 2012 and 2015, the community intervention is proposed, with the support of university teachers, in the most vulnerable places and discriminated against from the city. The objective of the study was to systematize the results of an interdisciplinary and territorial project accompanied by the University of the Republic of Uruguay, which was developed in the northeastern area of Montevideo. The results of the research were based on the support provided by the Higher Education Centers to the processes of community intervention, taking into account the principles of community self-development. To obtain results, methods are used at the theoretical and empirical levels. An intervention project advised by the University of the Republic of Uruguay is implemented and documented, which contributes to the processes of community intervention in other parts of the city.

Keywords: Higher education, Community development, Articulating projects, Metropolitan Integral Program, Uruguay.

INTRODUCCIÓN

La educación superior como sistema académico constituye la evolución de un concepto euro centrista originado en el siglo XII. La proliferación de la institución universidad respondía a la necesidad de formación de recursos humanos cualificados fundamentalmente al servicio de la Iglesia. Un siglo después de la conquista del continente americano se fundan las primeras universidades latinoamericanas con características similares a sus homólogas en el viejo continente. Este proceso iniciado en el siglo XVI ha generado controversias respecto a la nacionalidad de las primeras instituciones y se extendió de manera tardía hasta el siglo XVIII (Paz, Hernández y Van de Water, 2016). Las universidades de América fueron concebidas para legitimar el colonialismo. Del mismo modo que la

universidad acentuó el sometimiento como institución privativa y selecta, generó un pensamiento autóctono que favoreció corrientes independentistas en el continente.

En la actualidad las universidades tienen la responsabilidad de formación de profesionales con un alto índice de compromiso social, ética profesional. El nivel de especialización que demandan los fenómenos de la sociedad amerita una actualización constante de la educación superior. La preparación técnica que proporcionan las universidades se convierte en conocimiento estéril sin una conducción humanista, que permita discernir al futuro profesional el rol que debe desarrollar para el progreso de la comunidad y de la sociedad en sentido general.

La relación universidad-sociedad en el continente latinoamericano debe basarse en el fundamento del desarrollo local y comunitario. El espacio público refiere tanto a una configuración física o de identificación simbólica de distintos grupos sociales. El soporte es el ámbito territorial a partir del cual pueden relacionarse e integrarse las dimensiones política, social, económica y cultural. El espacio público expresa el diálogo entre la administración pública como propietaria jurídica del territorio (que faculta el dominio del suelo y garantiza su uso) y la ciudadanía que ejerce un uso real del mismo. Estas consideraciones le otorgan carácter de dominio público (apropiación cultural colectiva).

La apropiación cualifica al espacio colectivo y le otorga su condición de espacio público (Hernández, Paz y Jara, 2016). La dinámica de cualquier espacio público de la ciudad depende directamente del nivel de apropiación dado por parte de la población. El criterio anterior responde la articulación del descubrimiento de las necesidades, identificación como derecho, aprendizaje o experiencia en la resolución colectiva y la integración a un proyecto. Las políticas sociales o públicas influyen en la participación y la acción ciudadana en los proyectos colectivos (Gomes y Chaves, 2016), (Heno, Quintero, Echeverri, Hernández y Rivera, 2016), (Marcon, Marques y Amaral, 2016), (Sardi, 2015), (Mera, Paz y Hernández, 2016). La universidad debe acompañar los procesos de intervención comunitaria. Los docentes que participen en estos procesos deben comprender que la comunidad es la protagonista del cambio y no imponer sus criterios. Se debe potenciar la inclusión y la participación, favoreciendo que los implicados se identifiquen con el proceso.

Montevideo es la ciudad capital de la República de Uruguay. La urbe se encuentra dividida en sectores con marcadas diferencias sociales. La Universidad de la

República (UdelaR) es una universidad de carácter público. En el centro de educación superior se trazan estrategias de intervención comunitaria con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Uno de los proyectos más ambiciosos llevados a cabo en la ciudad parte de una experiencia de desarrollo de una propuesta didáctica enmarcada en un formato pedagógico. La misma se realizó desde un Espacio de Formación Integral (EFI) universitaria y desarrollado entre los años 2012 y 2015. Los resultados obtenidos devinieron en intervención comunitaria con apoyo de docentes universitarios en los lugares más vulnerables y discriminados de la ciudad. En un primer momento se analiza el territorio Malvín Norte por existir relaciones sociales complejas, pautadas por una alta densidad demográfica. La coexistencia de habitantes en condiciones socio-económicas muy desiguales, la proximidad urbana y la existencia de gran cantidad de población en situación de pobreza son aspectos que afectan este territorio.

La fragmentación urbanística y social aparece ligada a procesos de construcción de barreras simbólicas dentro del territorio, en un proceso de «deterioro» que ha determinado que en las últimas décadas Malvín Norte haya sido tipificado legalmente como «zona roja». La necesidad de revertir procesos de estigmatización, promover procesos de resignificación de la identidad barrial, desarrollo de pertenencias y apropiación del espacio de vida, son las premisas en las que se fundamenta el proyecto de intervención en este territorio. A partir de los resultados obtenidos en Melvín Norte se proponen otros proyectos de intervención en territorios que componen la ciudad de Montevideo y que de igual forma se encuentran vulnerables y marginados.

El PIM es un programa plataforma de la UdelaR creado en 2008. Toma como antecedentes en la tradición universitaria de vinculación de la extensión a la enseñanza experiencias como las de la Reforma del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes (IENBA) de la década de 1960. Otro de los antecedentes son el Plan de Estudios de Facultad de Medicina en 1968, el Programa Aprendizaje y Extensión (APEX-Cerro) creado en el año 1993, el Programa Integral de Extensión (PIE) que funciona desde el año 1996 (y trabaja en el área agraria, social y salud), el Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria o Proyecto Huertas.

A partir de los antecedentes mencionados se incluye en el Plan Estratégico de la UdelaR para el período 2005-2009, el Proyecto Institucional «Formación y

fortalecimiento de programas integrales». El proyecto tiene como propósito contribuir a la creación y fortalecimiento de programas integrales que se sustenten en el aprendizaje basado en problemas emergentes de la realidad. Incluye la participación de todos los actores, articulando los diferentes recursos, conjugando saberes, disciplinas y funciones universitarias para buscar alternativas conjuntas que logren una mejor calidad de vida de la comunidad involucrada y contribuir al establecimiento de vínculos sólidos entre la UdelaR y la comunidad tendiendo a la apropiación responsable del espacio universitario por parte de la comunidad por medio de sus organizaciones comunales, barriales o sindicales.

La idea de Programas Integrales se fundamenta en un posicionamiento epistemológico y pedagógico. Las prácticas universitarias integrales que se emplean refieren a 5 dimensiones interrelacionadas:

1. La integración de las funciones universitarias de enseñanza, investigación y extensión. A partir de lo cual las propuestas de enseñanza centran su intencionalidad en la reflexión crítica sobre los conocimientos referenciados a las problemáticas sociales con las que trabajan. Se reformulan nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje activos entre los docentes, estudiantes y la población. Se promueven nuevas agendas de investigación y situando al compromiso social en el centro de las prácticas universitarias.
2. La interdisciplinariedad e inclusión para atender la complejidad. Se parte del reconocimiento de las sociedades con sus diversidades y conflictos, no como universos homogéneos y de ordenamiento político, jurídico y económico. Esta dimensión se sustenta en los estudios realizados por Arellano, Balcazar, Alvarado y Suárez (2015); Sánchez (2015); donde el abordaje desde la perspectiva de varias disciplinas logra superar las barreras disciplinarias y profesionalistas. En estos estudios se concibe el espacio no como suma de partes, sino como lugar de encuentro y de lugar donde se potencie lo comunitario a partir de la participación en torno a un proyecto.
3. Considerar al diálogo de saberes como un proceso de construcción colectiva de nuevos espacios vivenciales, sociales y culturales basados en relaciones activas, continuas y en plano de igualdad entre los universitarios y el conjunto de actores sociales y comunitarios. Se pretende con esta dimensión la

promoción de nuevas formas de trabajo académico que integre el conocimiento científico y los saberes locales.

4. Favorecen una concepción de la extensión crítica como ámbito y método para la transformación pedagógica. Esto favorecerá impulsar el reconocimiento de las diferentes acciones formativas mediante mecanismos flexibles de legitimación de las diversas modalidades de enseñanza y aprendizaje.
5. Establecer una concepción territorial de la intervención que permita combinar los aspectos temáticos y sectoriales con sus expresiones concretas en cada espacio. Esta dimensión parte de los presupuestos del desarrollo comunitario teniendo al hombre como centro y en contraposición a los enfoques economicista y tecnocráticos como los estudios desarrollados por Ordóñez y Ruiz (2015); Weng (2016).

Se plantea como objetivo del estudio: sistematizar los resultados de un proyecto interdisciplinario y territorial acompañado de la UdelaR de Uruguay, que se desarrolló en la zona noreste de la ciudad capital: Montevideo. El presente estudio evidencia los resultados obtenidos durante el proceso de intervención comunitaria en varias áreas de Montevideo, Uruguay. Se muestra el papel de las universidades en los procesos de intervención social a partir de los principios del autodesarrollo comunitario.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio clasifica como investigación aplicada con aporte teórico. Se toman en consideración los resultados del Programa Integral Metropolitano (PIM) a través del proyecto EFI. Se examinan los principios que deben regir un proceso de intervención comunitaria teniendo como centro el autodesarrollo comunitario y la asesoría que debe brindar la universidad a este tipo de procesos. Para la recogida de información se emplean métodos y técnicas en los niveles teórico y empírico. En el nivel teórico se emplean los métodos analítico- sintético, sistémico- estructural, histórico-lógico e inductivo-deductivo. Los métodos empíricos utilizados fueron el análisis documental clásico, la observación y la encuesta. Entre las principales técnicas se destaca la revisión de documentos y la entrevista grupal. Se determina una población de 259.613 habitantes de acuerdo al territorio que el PIM interviene y una muestra de 59.063 habitantes correspondiéndose con el área de Melvin Norte.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El Programa Integral Metropolitano (PIM)

El territorio del PIM está delimitado por el área comprendida por el Municipio de Barros Blancos del Departamento de Canelones, el Centro Comunal Zonal 6 del Municipio E y el Centro Comunal Zonal 9 (coincidente con el Municipio F) del Departamento de Montevideo; de allí su carácter de programa metropolitano. El área del territorio del PIM abarca unos 110,8 km² en el que viven 259.613 habitantes y presenta una densidad de población de 2.343 habitantes por km². El área geográfica del programa se puede observar la Figura 1.



Figura 1: Delimitación del espacio de acción del PIM (fuente: elaboración propia).

Uno de los elementos dinamizadores del PIM lo constituye el Equipo de Campo o Equipo Territorial. Estos tienen una integración multidisciplinaria que intenta asegurar la complementación e integración de visiones provenientes de distintas disciplinas. Asegurando el análisis desde varias experiencias de trabajo en el medio, discriminado en tres espacios geográficos, cada uno de los cuales sirven de referencia a cada Equipo de Campo o Equipo Territorial: Barros Blancos, Malvín Norte y Flor de Maroñas-Ruta 8 (CCZ 9). El PIM cuenta con una sede que se sitúa en la intersección de las Rutas 8 (Km. 17,600) y 102.

El trabajo del equipo territorial de Malvín Norte abarca unos 6,34 km² en el que viven 59.063 habitantes y presenta una densidad de población de 9.316 habitantes por km². Esta zona está delimitada por el Arroyo Malvín y las calles Hipólito Yrigoyen, Camino Carrasco e Isla de Gaspar. Su nombre se define de forma metonímica en referencia a otro barrio: «Malvín» (al sur de la Avenida Italia). En los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, desde las políticas de gobierno se definió este territorio

como «Zona Roja», lo cual fue amplificado por los medios de comunicación masiva que sumaron elementos para una re-significación de la zona y sus pobladores. Existe en el área una riqueza histórica de un espacio heterogéneo por su variada fisonomía urbana como por los grupos sociales que lo habitan. En la zona mencionada se encuentran cuatro órdenes de sociabilidad urbana de acuerdo al origen de su constitución: agrupamiento urbano tradicional de trazado amanzanado, complejos habitacionales de origen público, cooperativas de vivienda y apropiación de terrenos públicos o privados (asentamientos).

La crisis que atravesó el país en la década de 1990 que continuó hasta mediados de la década del 2000 se evidenció en el proceso de desindustrialización y deterioro de las instalaciones industriales de la zona y su contexto. Esto trajo un aumento sensible de la desocupación (que eclosiona en los años 2002 y 2003) así como de la pobreza, el bajo nivel educativo y otros indicadores del deterioro social. La crisis comienza a revertirse a partir de 2005 y 2006 cuando se verifica un crecimiento de la inversión, de la actividad industrial y una baja sostenida en la tasa de desempleo. Para el año 2009, mientras que la tasa de actividad en Malvín Norte era de un 66,8% y la de desempleo era de un 8,2%, la pobreza afectaba a un 21,4 % de la población. En la zona se puede visualizar una fuerte presencia institucional y dos niveles de organización de estos actores: actores institucionales y redes institucionales (Red Educativa, Mesa Local de Convivencia y Seguridad Ciudadana, Mesa de Coordinación Zonal y Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial). Malvín Norte se caracteriza por la coexistencia de diversas formas de habitar el territorio generadoras de distintas identidades y que configuran barrialidades. Puede visualizarse como en un espacio geográfico relativamente pequeño, en el cual se reproducen lógicas de segmentación social y segregación socio-territorial características de las ciudades latinoamericanas.

Existen varias problemáticas dentro de la zona analizada. El elemento de mayor antigüedad en el paisaje del barrio es el arroyo Malvín, históricamente lugar de recreación. Comenzó a degradarse a raíz de la contaminación por efluentes industriales y posteriormente residuos sólidos descartados por recicladores que se asentaron de forma irregular en sus márgenes. La configuración espacio-estructural y las diversas políticas de vivienda (o la falta de ellas) han generado un conglomerado de espacios habitacionales bien discriminados (arquitectura, clase

social de los ocupantes) poco integrados y que a su vez reproducen los aspectos mencionados de segregación y exclusión. En este sentido surge como una demanda por parte de los colectivos del barrio la falta de una zona de esparcimiento común, no vinculada específicamente a los complejos de vivienda (incluso a pesar de los temores por inseguridad) y que resignifique el papel del espacio público en el territorio.

La desigual distribución de la población con espacios casi vacíos de menos de 10 personas por km² y espacios con densidades muy altas parecería también indicar un elemento a considerar en relación a la reproducción de lógicas de segmentación social y segregación socio-territorial en un área que comprende 1,7 Km². Las características socio-productivas de Malvín Norte indican una alta tasa de actividad, precariedad laboral y bajos salarios. Al analizar por separado la estructura poblacional de los asentamientos irregulares y los regularizados la realidad muestra que las situaciones de vulnerabilidad y exclusión afectan mayoritariamente a jóvenes y niños. La segregación se da en un contexto que por su cercanía se encuentra cerca de una zona donde se concentran fundamentalmente las clases medias y altas de la sociedad uruguaya.

Estos procesos no refieren solamente la dificultad de integración y circulación social a nivel de la ciudad por parte de los habitantes de Malvín Norte, sino que profundizan las dificultades de integración y de construcción de una identidad común en el propio barrio. Un aspecto fundamental a la hora de analizar las dificultades de integración barrial en Malvín Norte, es visualizar la influencia de los planes habitacionales dirigidos a sectores de clases medias y bajas en la zona. La mayoría de ellos generados a partir de los años sesenta, algunos inconclusos. Estos planes pueden catalogarse como ensayos de políticas públicas nacionales y municipales centradas exclusivamente en la solución habitacional, desconociendo los aspectos de convivencia social y espacio público.

En este territorio se puede encontrar una trama de relaciones sociales muy complejas y constatar condiciones socioeconómicas muy desiguales. La presencia de un número muy importante de población excluida socialmente. La existencia de laboratorios de última generación donde se produce conocimiento científico de interés nacional e internacional y una fragmentación social muy ligada al espacio físico y contaminación. Dentro de las problemáticas relevadas como más

importantes para los actores de la zona destaca las referidas a la organización barrial, de participación, de uso problemático de drogas, la preocupación por los niños de los asentamientos y sus familias, los problemas de aprendizaje, la contaminación y sus consecuencias en la población, violencia, el trabajo de clasificación de residuos y las enfermedades parasitarias.

Desde el equipo territorial del PIM en la zona Malvín Norte se constata que no es posible obviar los procesos han condicionado la construcción de las distintas identidades que coexisten en la zona. El proyecto debió incorporar los antecedentes de la realidad fragmentada existente para poder comenzar a desarrollarse a partir de un diálogo genuino con los procesos locales. Los aspectos mencionados favorecieron el trabajo a partir de una propuesta pedagógica promovida por la UdelaR para fomentar la integración de las funciones de enseñanza-investigación-extensión en espacios que integren, a su vez, diversas disciplinas en el trabajo conjunto entre la UdelaR y el medio. De esta forma surgen los Espacio de Formación Integral (EFI) y particularmente el de «Deporte e integración barrial».

Espacio de Formación Integral «Deporte e integración barrial»

A partir de las experiencias adquiridas por la UdelaR, en el 2007 se propuso construir una estructura que inserte curricularmente en función de las necesidades de las comunidades con mayores problemáticas sociales. Los proyectos se realizaron desde una concepción de prácticas integrales entendidas como aquellos articuladores de aproximaciones interdisciplinarias. Además de las actividades de enseñanza, aprendizaje, investigación, extensión y actividades en el medio desde las distintas carreras o formaciones profesionales. La UdelaR consideró diferentes instancias en donde fueran concretadas. La primera son los EFI para favorecer que estas prácticas estuvieran en los currículos de las carreras. La segunda es la de los Itinerarios de Formación Integral (IFI) para asegurar la continuidad de los procesos a lo largo de la trayectoria formativa de los estudiantes.

Se pretende que los estudiantes puedan elegir en el marco de un diseño curricular flexible, actividades optativas curriculares y también prácticas, programas o experiencias entre varias posibilidades que brindan distintos servicios universitarios. Los EFI acompañan la formación de los estudiantes que a partir de su elección pueden contribuir a mejorar problemas sociales y comunitarios. El EFI Deporte e

integración barrial comienza a gestarse a finales de 2012 a partir de una serie de actividades realizadas por el «Grupo de Deportes de Malvín Norte (GDMN)». Éste grupo se conformó entre la UdelaR (a través del PIM) y los vecinos para buscar estrategias de abordaje de la temática del Deporte en Malvín Norte ante dos situaciones que se presentaron. Se inició el proyecto de «Gimnasio Comunitario» realizado por estudiantes del Liceo N°42 y la «Mesa Local de Convivencia y Seguridad Ciudadana» para la utilidad de una edificación abandonada y deteriorada en el predio de la UdelaR.

En las actividades desarrolladas por el GDMN participaron alrededor de 15 personas vinculadas al deporte y/o al barrio: vecinas y vecinos, profesores de educación física, clubes de fútbol, instituciones educativas, cooperativas, asociativas y redes barriales. Desde este grupo también se pudo organizar una charla sobre «Violencia y Deporte» en la Escuela Técnica (de Educación Media) de Malvín Norte. En las 7 reuniones que se realizó se trabajó sobre la falta de información con respecto a las actividades que realizaban las diferentes instituciones y sobre las dificultades para coordinar y articular el uso de espacios deportivo. Se construyó un buen conocimiento de la infraestructura deportiva en Malvín Norte. Se visualizó que el fútbol es la propuesta predominante entre varias existentes en el barrio. En adición se identificó la existencia de instituciones con buena infraestructura para la realización de actividades deportivas en contraposición a otras con muy poca y con escasos espacios cerrados para dichas actividades.

Desde el GDMN se decidió desarrollar acciones en los espacios públicos durante 2013 para favorecer la integración social y ampliar la gama de propuestas deportivas que se desarrollan en el barrio. Se pretendía, de igual forma contribuir a la reflexión y producción académica en torno a la relación entre el deporte y la integración social. Se acordó la necesidad y posibilidad de realizar actividades de formación, prácticas de estudiantes universitarios, promover la articulación entre instituciones y vecinos para el uso de espacios deportivos y utilizar espacios públicos en desuso para fortalecer la integración social.

A partir de estos antecedentes en 2013 se crea el EFI Deporte e integración barrial. El proyecto surge bajo la co-responsabilidad de la Unidad de Apoyo a la Extensión y el Departamento de Educación Física y Deporte del Instituto Superior de Educación Física. Se integra la asignatura Proyecto integral hábitat y territorio del

Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y el Equipo Territorial de Malvín Norte del PIM. El EFI se propuso acompañar e intervenir en las participaciones vecinales colectivas y organizadas en torno a actividades de carácter deportivas y formativas sobre temáticas transversales a las prácticas socio-deportivas. El objetivo fue contribuir a los procesos de integración socio-territorial desde la promoción del deporte, el trabajo grupal y organizativo del barrio, a través de prácticas integrales universitarias.

Ello significó una modalidad de trabajo docente en el que se previeron dos dimensiones organizativas de la práctica: 1) de diálogo permanente entre los docentes de Trabajo Social, ISEF y equipo de campo PIM. 2) de la inserción territorial estudiantil a partir de los 3 espacios definidos por el GDMN para trabajar: a) escuela 317, 267 y liceo 42 en donde el énfasis de intervención se realizó junto a niños, familias, jóvenes y docentes de dichas instituciones; b) cancha de deportes del Complejo Habitacional Euskalerría 71 en donde el voleibol como propuesta trabajó con jóvenes y adultos en coordinación con las organizaciones de dicho entorno; 3) las instalaciones deportivas de Bienestar Universitario de forma que la misma sea accesible a todo el barrio.

El trabajo interdisciplinario en lo interventivo, realizando el acompañamiento y el seguimiento de las prácticas de campo de estudiantes con una coordinación permanente de los docentes, significó la generación de un proceso educativo simultáneo e integrado a las actividades deportivas y de tiempo libre. Primó el intercambio y la reflexión de las significaciones sobre el deporte y el tiempo libre en las distintas dimensiones de la vida de las personas y la sociedad y situándolas en las realidades de Malvín Norte. Desde una concepción del Deporte integrado a un proceso de construcción social, se propusieron como máximas: 1) favorecer o promover procesos de integración social, 2) disminuir la violencia y 3) considerar el deporte como una vía de movilidad social.

La construcción del objeto y del proyecto de intervención partió de estrategias de diálogo continuo y crítico entre las disciplinas, los docentes, estudiantes, sujetos y organizaciones del barrio. Esto favoreció entender las trayectorias, sentidos y rearticulaciones de las estrategias desde las referencias sociales y los patrimonios de contextualización y de articulación institucional. La rearticulación de las referencias sociales implica un proceso de comprensión y toma de conciencia de los

sujetos sobre las condiciones y alternativas de cambio. La búsqueda de recursos y redes en donde habitan, para que puedan apropiarse de su realidad, contribuyendo así al ejercicio autónomo de derechos y obligaciones.

La rearticulación de patrimonios incluye el conocimiento de las políticas sociales y las formas en cómo se implementan. El trabajo requirió de las coordinaciones y programaciones necesarias para la implementación de las distintas acciones, jornadas de intercambio y debate teórico-práctico. Esto favoreció profundizar en la producción de conocimientos, los procesos investigativos, evaluación y replanteamientos para ser más efectiva la intervención de las prácticas interventivas universitarias.

Para la evaluación de la propuesta se adecuaron metodologías existentes para dar cuenta de la complejidad de la propuesta. Se conjuga en una única evaluación del proceso en general, así como los contenidos temáticos trabajados. Para la evaluación general de la propuesta el equipo decidió trabajar con una matriz de monitoreo de los EFI elaborada por la Red de Extensión de la UdelaR. El EFI también significó un proceso en el cual participaron casi 40 estudiantes y un centenar de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Si bien no se logró un dispositivo común del EFI para evaluar a los estudiantes, los mismos fueron evaluados por los docentes encargados de los cursos de cada servicio participante. Se consideró en los procesos de evaluación la metodología de devolución del trabajo realizado por la UdelaR al finalizar el año curricular a los actores no universitarios con los que se trabajó y con quienes se evaluó el proceso de trabajo.

En su edición de 2014, el EFI reajustó sus objetivos con la intención de contribuir a los procesos de apropiación y resignificación de los espacios públicos de Malvín Norte. En este sentido se procuró impulsar actividades deportivo-recreativas, organizativas y participativas que incluyan los distintos sectores, grupos e instituciones del barrio a partir del desarrollo de una práctica integral universitaria sobre el rol de los espacios públicos como espacios de integración social. La concepción de espacios públicos surge como propuesta de los estudiantes que participaron del EFI en 2013 para identificar aquellos espacios potenciales para el desarrollo del EFI.

En su edición 2014 los espacios de intervención del EFI se concentraron en el entorno del Complejo Habitacional Euskalerría 71 y el barrio Boix y Merino. Ambas

intervenciones intentaron desarrollar procesos participativos con instituciones y vecinos, en relación a la resignificación y apropiación de los espacios públicos. A partir de la experiencia de 2013 se decidió dar continuidad y profundizar el trabajo con las instituciones del entorno del Complejo Habitacional Euskalerría 71. A raíz de las dificultades de comunicación, coordinación y ampliación de la propuesta de trabajo con las Escuelas N° 317, 267 y el Liceo N° 42. Se parte además de los antecedentes del trabajo iniciado el año anterior, se redefinió como nuevo espacio de intervención el barrio Boix y Merino.

Desde la Educación Física se intentó abordar el tratamiento teórico y práctico de los contenidos de la gimnasia, los deportes, los juegos y las actividades al aire libre. De este modo, el objeto de la Educación Física intentó articular la dimensión social e integrar el análisis de la comunidad en el tratamiento de los contenidos pedagógicos. En esta edición del EFI participaron 12 estudiantes del curso «Prácticas corporales e integración barrial en Malvín Norte» del ISEF y del Proyecto Integral «Hábitat y territorio». Estos trabajaron con una población aproximada de 150 personas de todas las edades y 5 instituciones del barrio en actividades socio-educativas, deportivas y recreativas.

Esta edición tampoco se logró un dispositivo común del EFI para evaluar a los estudiantes, por lo cual fueron evaluados por los docentes encargados de los cursos. Se desarrollaron actividades de devolución del trabajo realizado por la UdelaR al finalizar el año curricular a los actores no universitarios con los que se trabajó y con quienes se evaluó el proceso de trabajo. Un primer aspecto general a valorar de esta experiencia son las reflexiones, producciones y propuestas realizadas por los estudiantes y docentes de todos los servicios que participaron. El intercambio y los aprendizajes conjuntos realizados con los actores del barrio que nutrieron trabajo del PIM en Malvín Norte, así como en otros espacios y proyectos.

La culminación del Proyecto Integral Hábitat y Territorio favoreció una reorganización del PIM en 2015. Se estructuró el programa por núcleos de investigación e intervención en torno a la educación y a la organización barrial, el trabajo comunitario y el derecho a la ciudad. Esto hizo posible diseñar una estrategia de reformulación del EFI: «El barrio a través de tus ojos» de forma de integrar como componente de trabajo el entorno del barrio Boix y Merino a partir de los

antecedentes de trabajo y proyecciones surgidas durante la experiencia del EFI Deporte e integración barrial.

CONCLUSIONES

La universidad tiene la función y el compromiso social de fortalecer los valores y las relaciones sociales, creando vínculos entre los miembros de las comunidades. Los procesos de intervención asesorados por docentes universitarios deben estar encaminados a la construcción colectiva para la solución de las problemáticas, teniendo como eje central el desarrollo comunitario. La participación de los miembros de la comunidad en procesos interventivos, favorece que los mismos tomen parte en el proceso y se apropien de la transformación que tiene lugar en el lugar donde vive. La participación es el derecho individual de la realización de una actividad en torno a un proyecto. Los proyectos articuladores que se desarrollen para el fortalecimiento comunitario deben estar centrados en el ser humano. Las personas que componen la comunidad deben ser capaces de auto gestionarse las soluciones a sus problemáticas y trabajar en su solución.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ARELLANO, R.; BALCAZAR, F.; ALVARADO, F. Y SUÁREZ, S.: «A Participatory Action Research Method in a Rural Community of Mexico», en *Universitas Psychologica*, pp. 1197-1208, 2015.
- GOMES, J. Y CHAVES, D.: «Trabalho e movimentos sociais: diálogo com as políticas públicas no Brasil – o caso ConCidades (2013-2014)», en *Análise Social*, pp. 336-365, 2016.
- HENAO, S.; QUINTERO, S.; ECHEVERRI, J.; HERNÁNDEZ, J. Y RIVERA, E.: «Políticas públicas vigentes de salud mental en Suramérica: un estado del arte», en *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, pp.184-192, 2016.
- HERNÁNDEZ ALFONSO, E.A.; PAZ ENRIQUE, L.E. Y JARA SOLENZAR, D.: «Retos de la participación comunitaria en la producción televisiva local», en *Revista Universidad y Ciencia*, pp. 147-152, 2016.
- MARCON, R.; MARQUES, J.R. Y AMARAL, K.G.: «Participação popular e políticas públicas: uma revisão integrativa», en *Brazilian Journal of Surgery and Clinical Research*, pp. 84-91, 2016.

- MERA, R.M.; PAZ, L.E. Y HERNÁNDEZ, E.A.: «VER-SIÓN: servicio de información para la inclusión educativa de estudiantes con diversidad funcional visual en la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador», en *Information*, pp. 101-120, 2016.
- ORDÓÑEZ, G. Y RUIZ, W.: «Formación de capital social comunitario a partir de programas orientados a combatir la pobreza en México: el impacto de Hábitat», en *Gestión y política pública*, pp. 3-49, 2015.
- PAZ, L.E.; HERNÁNDEZ, E.A. Y VAN DE WATER, H.: «Los retos de la Educación Superior en el Siglo XXI», en *Revista Conrado*, pp. 17-24, 2016.
- SÁNCHEZ, A.: «‘Nuevos’ valores en la práctica psicosocial y comunitaria: Autonomía compartida, auto-cuidado, desarrollo humano, empoderamiento y justicia social», en *Universitas Psychologica*, pp. 1235-1244, 2015.
- SARDI, M.G.: «Las viviendas sociales, las políticas públicas y el derecho a una ciudad intermedia. Santa Rosa, La Pampa», en *Huellas*, pp. 34-50, 2015.
- WENG, S.S.: «Asset mapping for an Asian American community: Informal and formal resources for community building», en *Psychosocial Intervention*, pp. 55-62, 2016.